

VISIONES DE LA GUERRA DEL PARAGUAY EN MÉXICO DURANTE EL SEGUNDO IMPERIO Y LA REPÚBLICA RESTAURADA, 1864-1870. UNA APROXIMACIÓN HEMEROGRÁFICA

Irving Reynoso Jaime¹

Universidade Nacional Autônoma do México, Instituto de Estudos Latinoamericanos

Recebido 03/04/2013

Aprovado 01/09/2014

Resumen: Este trabajo muestra de qué manera algunos diarios mexicanos de mediados del siglo XIX, informaron y expresaron su visión acerca del conflicto sudamericano conocido como “La Guerra del Paraguay”. En Sudamérica se debatía sobre los peligros del imperialismo y las bondades de los gobiernos republicanos, en un periodo que en México coincide con el Segundo Imperio y la restauración de la república, contexto que influirá poderosamente en las visiones de la prensa mexicana sobre la Guerra del Paraguay.

Palabras clave: Historia latinoamericana del siglo XIX – Maximiliano I de México – Pedro II de Brasil.

VISÕES DA GUERRA DO PARAGUAI NO MÉXICO DURANTE O SEGUNDO IMPÉRIO E A REPÚBLICA RESTAURADA, 1864-1870. UMA APROXIMAÇÃO HEMEROGRÁFICA²

Resumo: Este trabalho demonstra como alguns jornais diários mexicanos de meados do século XIX informaram e expressaram a sua visão acerca do conflito sul-americano conhecido como “A Guerra do Paraguai”. Nos outros países da América do Sul os debates trataram os perigos do imperialismo e as virtudes dos governos republicanos, em um período que coincide com o Segundo Império, e posteriormente, com a restauração da república, no México. Esse contexto influirá poderosamente nas visões da imprensa mexicana sobre a Guerra do Paraguai.

Palavras-chaves: História latino-americana do século XIX – Maximiliano I do México – Pedro II do Brasil.

La Guerra del Paraguay es la contienda bélica más feroz ocurrida en Sudamérica durante el siglo XIX, sólo equiparable a las guerras de independencia. Entre 1864 y 1870, los miembros de la Triple Alianza (Brasil, Argentina y Uruguay) combatieron al Paraguay gobernado por Francisco Solano López, teniendo como

¹ E-mail: irving.reynoso@gmail.com. Endereço de correspondência: Av. División del Norte 3533, Ed. C, Col. San Pablo Tepetlapa, Del. Coyoacán, México, D.F., c.p. 04620.

² Este artículo fue presentado como ponencia en el V Encuentro Anual del Centro de Estudios Latinoamericanos (CEL): *La Guerra del Paraguay: historiografías, representaciones, contextos*, Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), Buenos Aires, Argentina, 3-5 de noviembre de 2008. La investigación posterior para escribir el artículo se inscribe en el marco del Proyecto “Hacia una historia de las prácticas electorales en México, siglo XIX”, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, a través de su programa de Ciencia Básica (Fondo SEP-CONACYT, proyecto no.154423), desarrollado en el Instituto Mora.

consecuencia el reordenamiento geopolítico definitivo de América del Sur, además de generar una serie de debates políticos, ideológicos e historiográficos que se mantienen hasta la actualidad.³

Lógicamente, las repercusiones de la Guerra del Paraguay saltaron los límites de los países beligerantes, pues influyeron en la diplomacia de otros países involucrados, como Inglaterra, Francia y Estados Unidos. En el ámbito latinoamericano, los acontecimientos de la también llamada Guerra de la Triple Alianza o Gran Guerra, fueron seguidos con interés por los gobiernos de las jóvenes naciones independientes de América, incluso por países alejados desde el punto de vista geográfico y político, como México.

En efecto, la Guerra del Paraguay adquirió particular importancia para México por diversas razones. El inicio del conflicto, en 1864, a raíz de las hostilidades entre Brasil y Paraguay, coincide con el triunfo de la Intervención Francesa en México y el establecimiento del Segundo Imperio a cargo de Maximiliano de Habsburgo.⁴ De esta forma México y Brasil quedaban etiquetados como los únicos países con gobierno monárquico en América, cuyos emperadores, Maximiliano I y Pedro II, eran primos hermanos. Ante esta situación, cabe

³ Algunos estudios clásicos sobre la Guerra del Paraguay son: BÁEZ, Cecilio. **Resumen de la historia del Paraguay desde la época de la conquista hasta el año 1880**. Asunción: H. Kraus, 1910; CARDOZO, Efraím. **El Imperio del Brasil y el Río de la Plata. Antecedentes y estallido de la Guerra del Paraguay**. Buenos Aires: Librería del Plata, 1961; CHIAVENATO, Julio José. **Genocídio americano: a Guerra do Paraguai**. São Paulo: Brasiliense, 1979 (edición en castellano: **Genocidio Americano. La guerra del Paraguay**. Asunción: Carlos Schauman Editor, 1989). Para estudios más recientes desde diversas perspectivas véase: DE MARCO, Miguel Ángel. **La Guerra del Paraguay**. Buenos Aires: Emecé, 2007; DORATIOTO, Francisco, **Maldita guerra. Nueva historia de la guerra del Paraguay**, Buenos Aires, Emecé, 2004; SOERENSEN, Bruno; BRIENZA, Kathia; PLATE, Carlos F.; CARDOSO, Antonio. **O maior extermínio de um povo: visão crítica da Guerra do Paraguai**. São Paulo: UNIMAR, 2001; SALLES, Ricardo. **Guerra do Paraguai: memórias & imagens**. Rio de Janeiro: Biblioteca Nacional, 2003; CÁRCAMO, Silvia Inés. Narrar una guerra, interpretar una nación: el último ciclo narrativo de Augusto Roa Bastos, **Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies / Revue canadienne des études latino-américaines et caraïbes**, v. 33, n. 66, p. 43-63, 2008; FLORES, Hilga Agnes Hüber. **Mulheres na Guerra do Paraguai**. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2010. Véase también MONIZ BANDEIRA, Luiz Alberto. **O expansionismo brasileiro e a formação dos estados na Bacia do Prata: da colonização à guerra da tríplice aliança**. 4a edición revisada y ampliada. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2012. (1ª edición: Brasília: Editora UNB, 1995. 1ª edición en español: **La formación de los Estados en la cuenca del Plata. Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay**. Buenos Aires: Norma, 2006), y el más reciente balance historiográfico en CRESPO, Horacio; PALACIO, Juan Manuel; PALACIOS, Guillermo (Coords.). **La guerra del Paraguay. Historiografías, representaciones y contexto**. México: El Colegio de México, 2011.

⁴ GARFIAS M., Luis. **La intervención francesa en México. La historia de la expedición militar francesa enviada por Napoleón III para establecer el Segundo Imperio Mexicano**. México: Panorama, 1980.

preguntarse cómo fueron las relaciones entre ambas monarquías, y cuál fue la postura del Imperio mexicano hacia el liderazgo de Brasil en la Triple Alianza y su ofensiva contra el Paraguay, pues se trata de una época en la que el fantasma de la reconquista europea rondaba sobre América, y se debatía acaloradamente sobre la forma de gobierno que debían adoptar las naciones americanas luego de su independencia.

A mediados de 1867 los ejércitos de Benito Juárez derrotaron al Imperio de Maximiliano y reestablecieron la república,⁵ mientras en Sudamérica el repudio a la Guerra del Paraguay era tan fuerte entre la población civil de los países aliados, que se generaron varias sublevaciones internas, sobre todo en Argentina. Con la derrota del Imperio en México, el gobierno de Juárez se erigió como el campeón de la causa republicana en América, por lo que resulta de gran interés analizar cuáles fueron las reacciones en el ámbito político mexicano hacia la Guerra del Paraguay, en el nuevo contexto de la República Restaurada, y en qué medida el triunfo de las armas mexicanas colocó al gobierno de Juárez (que duraría hasta su muerte en 1872) en una posición más favorable para establecer vínculos políticos y económicos con el resto de las naciones americanas.

Obviamente, abordar el tema a profundidad requiere una investigación de largo plazo que contemple la consulta de fuentes de diversa índole y un apropiado marco teórico y analítico. A nuestro entender dicha indagación tendría que considerar, en principio, las fuentes documentales del Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores y los periódicos mexicanos de la época conservados en la Hemeroteca Nacional, al igual que los archivos diplomáticos y la prensa de los países sudamericanos involucrados.⁶ Lógicamente, una investigación de tan largo aliento excede los propósitos de este trabajo, que son mucho más modestos y acotados. Pretendemos ensayar una primera aproximación al tema de la recepción de la Guerra del Paraguay en el ámbito político mexicano, tomando

⁵ Una visión clásica sobre la República Restaurada en México se encuentra en COSÍO VILLEGAS, Daniel. **Historia Moderna de México**. México: Hermes, 1975-1972. Para una sugerente revisión historiográfica véase PANI, Erika. **Para mexicanizar el Segundo Imperio: el imaginario político de los imperialistas**. México: El Colegio de México / Instituto Mora, 2001.

⁶ Para el caso brasileño, se identificaron algunos periódicos paulistas publicados durante los años del conflicto: *O Sete de Abril*, 1865; *A Reforma*, 1869; *Radical Paulistano*, 1869-1870; *O Ypiranga*, 1867-1869 y *Democracia*, 1867-1868.

como eje tan sólo uno de los puntos arriba señalados: la prensa. Este punto de partida para la investigación futura también pretende llamar la atención sobre la necesidad de generar una mayor vinculación de las temáticas de la historiografía mexicana con el contexto latinoamericano.

La secuencia expositiva de nuestro análisis comienza con una justificación sobre la pertinencia del interés por la Guerra del Paraguay en el ámbito político mexicano de mediados del siglo XIX, tratando de enfatizar sus puntos de convergencia con el conflicto bélico sudamericano, posteriormente reseñamos la historia de las relaciones diplomáticas entre México y Brasil durante el siglo XIX, por considerar que la interlocución entre ambos países es la más relevante para nuestro estudio, proseguimos presentando la metodología utilizada en el tratamiento de los diarios que sirvieron como fuente principal de este trabajo, y culminamos con el análisis propiamente dicho de las visiones y los discursos generados en la prensa mexicana sobre la Guerra del Paraguay.

México ante la Guerra del Paraguay

¿Cuáles fueron las problemáticas generadas por la Guerra del Paraguay que pudieran resultar de interés en el ámbito político mexicano? A nuestro entender, si la Guerra del Paraguay reviste alguna importancia para México, ésta gira en torno a Brasil, no exclusiva pero si fundamentalmente. Al menos es la relación que se nos muestra más evidente en esta primera aproximación al problema. En efecto, el papel de liderazgo de Brasil en la Triple Alianza no es gratuito, pues fue visto por muchos de sus contemporáneos como el Estado mejor administrado y con el gobierno más sólido de lo que hoy llamaríamos América Latina. Sin embargo, hay dos elementos que le impidieron convertirse en un estado abiertamente ejemplar para el resto de los países hispanoamericanos: su gobierno monárquico y la permanencia del régimen esclavista en su sistema económico, en una época en que el esclavismo estaba colapsándose en el continente, como lo evidenciaba la Guerra de Secesión en Estados Unidos.⁷ Esta situación reviste particular importancia en

⁷ Cf. AUSTIN, Víctor. **La guerra de secesión, 1861-1865**, Buenos Aires: Fabril, 1964; STAMP, Kenneth Milton. **La esclavitud en los Estados Unidos, la institución peculiar**. Barcelona: Oikos-Tau, 1966.

los debates y luchas políticas de América con respecto a las formas de gobierno – básicamente monarquismo frente a republicanismo–, pues no eran pocos los que afirmaban, en base al caso brasileño, que la forma de gobierno era secundaria cuando se alcanzaba la estabilidad política y el buen funcionamiento de la sociedad –argumento muy similar al de los conservadores mexicanos que apoyaron al Imperio–.

Las fundadas sospechas sobre los proyectos de expansión territorial del Imperio Brasileño a costa de sus vecinos, es otro aspecto de la Guerra del Paraguay que nos interesa señalar. Los enemigos del Brasil lo acusaban constantemente de no tener intenciones de respetar la independencia política de Paraguay una vez terminada la guerra, incluso sus mismos aliados, como Argentina, desconfiaban del fortalecimiento del aparato militar brasileño, pues lo percibían como una seria amenaza para la integridad territorial de los pueblos del Río de la Plata –en un contexto diferente, México enfrentó el expansionismo norteamericano y la imposición de una monarquía europea–. Este problema se enlaza con el punto anterior, ya que tratándose de Brasil, su extensión territorial podía equivaler a la expansión del régimen monárquico en América, y a la reintroducción del esclavismo en territorios que habían legislado su abolición.

La amenaza de la reconquista española de América y de los afanes intervencionistas de otras potencias –como Francia e Inglaterra– fue una preocupación bastante presente en la clase política de todas las naciones del continente. Dicho temor estaba de sobra justificado por varios hechos: la Reconquista de Santo Domingo (1808-1809), la invasión de Barradas a México (1829), la Intervención Francesa (1862-1867), así como la invasión de España a Perú (1864-1866). En este sentido, el que la monarquía brasileña estuviera emparentada con las principales casas reales europeas, acrecentaba la desconfianza de sus vecinos. No fueron pocos quienes vieron en Brasil al agente de la intervención europea en América y al principal enemigo del republicanismo. La participación de Brasil en la Guerra del Paraguay dio motivo para muchas aseveraciones de este tipo.

Observamos otros paralelismos interesantes entre el escenario mexicano y la Guerra del Paraguay: ciertas visiones de sus conflictos cargadas de etnicidad (la

raza portuguesa contra la guaraní; el poderío de la raza anglosajona frene a la raza latina; la civilización criolla frente al atraso indígena); la resistencia de López en retirada hacia el norte del Paraguay, equiparable al gobierno itinerante de Juárez que combatía la intervención; la ambigua relación de México y los países sudamericanos con Estados Unidos, necesaria en el ámbito comercial, pero a la vez dotada de suspicacias, resentimientos y temores.

Resumiendo, las temáticas que nos sugiere la Guerra del Paraguay en relación con México, de acuerdo a los diarios consultados, pueden sintetizarse de esta forma: el debate sobre las formas de gobierno, dominado por la oposición republicano-monarquismo; el conflicto no resuelto entre los límites de las jóvenes repúblicas independientes y las pretensiones de expansión territorial de los estados más fuertes; el peligro de la reconquista española en América y de los proyectos de intervención política y comercial de las potencias europeas; la necesidad de crear una alianza continental que fortaleciera a los países americanos frente a Europa; el problema de incluir a Estados Unidos en dicha alianza y el tipo de relación que cada país establecería con la potencia del norte.

Consideramos entonces que el contexto mexicano contemporáneo a la Guerra del Paraguay era perfectamente receptivo a este tipo de temáticas, pues se trataba de un país que desde su independencia había tenido dos experiencias monárquicas (efímeras y mal logradas); ensayó la forma de gobierno republicana en sus versiones federalista y centralista; enfrentó una invasión de reconquista por parte de España; sufrió la intervención extranjera a manos de Francia y Estados Unidos, así como la pérdida de la mitad de su territorio; se enfrascó en una encarnizada guerra civil y fue testigo de un sinnúmero de pronunciamientos, sublevaciones y golpes de estado. Este era el horizonte inmediato de los políticos mexicanos de la época del Segundo Imperio y la República Restaurada (1864-1872), en el mismo momento en que las tropas aliadas combatían en el territorio paraguayo.

Como mencionamos al inicio de este apartado, pensamos que el interés sobre la Guerra del Paraguay en el contexto mexicano se debe mucho a la participación de Brasil en dicho conflicto. Sin demeritar la importancia del estudio sobre los demás países beligerantes con respecto a México, pensamos que incluso

un análisis más profundo tendría que comenzar por dejar en claro cuál era el papel que jugaban México y Brasil en la política continental del siglo XIX, y cuáles eran las relaciones entre ambos. Sin nos enfocamos al periodo de la Guerra del Paraguay, una lectura superficial nos haría caer en el maniqueísmo, y pensar que las relaciones entre los imperios brasileño y mexicano fueron amistosas y de mutua cooperación, y que con la restauración republicana en México las relaciones con Brasil se tornaron hostiles. Sin embargo, una mirada más atenta al problema nos demuestra que las relaciones entre ambos países no eran tan simples.

México y Brasil en el siglo XIX

Para los propósitos de nuestro análisis contamos con el estudio de Guillermo Palacios sobre las relaciones diplomáticas entre Brasil y México durante el siglo XIX, el cuál nos permitimos reseñar en este apartado.⁸

En el campo de las relaciones internacionales, la preocupación fundamental de las jóvenes repúblicas iberoamericanas después de su independencia fue la de obtener el reconocimiento de Inglaterra, con el doble propósito de establecer relaciones comerciales y generar una alianza militar que frenara los proyectos de reconquista de la Santa Alianza. Brasil necesitaba también el reconocimiento de Inglaterra, para legitimar políticamente su independencia y establecer relaciones comerciales con la primera potencia mundial, pero el hecho de que su monarquía estuviera emparentada con las principales coronas europeas no incentivaba la necesidad de establecer alianzas con las repúblicas del continente.

Entre 1822 y 1830, las aproximaciones diplomáticas entre México y Brasil fueron poco fructíferas. El Imperio de Iturbide no tuvo ninguna influencia en el establecimiento de relaciones con el Imperio brasileño en 1822, cuya monarquía enfatizaba su claro acento europeo, y miraba con desdén a la débil “monarquía americana” que pretendía legitimarse. Posteriormente, en 1825, durante la época federalista, México presentó un proyecto de alianza naval defensiva contra las invasiones de reconquista, formada por Brasil, Colombia y México, sin embargo, el carácter imperial del gobierno brasileño, que exacerbaba una mutua desconfianza,

⁸ Véase PALACIOS, Guillermo. De Imperios y Repúblicas: los cortejos entre México y Brasil, 1822-1867, *Historia Mexicana*, v. LI, n. 3, p. 559-618, 2002.

más sus diferencias históricas y culturales con respecto a la “América hispana”, impidieron que se concretara dicho proyecto.

Por otra parte, la distancia geográfica y las dificultades económicas fueron obstáculos para el establecimiento de relaciones de México con Brasil, aunque también influyó la rivalidad entre ambos países, debido a la importancia política y económica de que gozaban en sus respectivas regiones, así como por la desconfianza casi inherente de la república hacia un Imperio gobernado por una monarquía europea.

En 1833 llegó a México el primer encargado de negocios de Brasil, Duarte da Ponte Ribeiro, el cual informó a su gobierno, en una extensa y detallada correspondencia, el desorden y la inestabilidad de la política mexicana de la época; su misión fue cancelada en 1835. En 1842 se produjo otro intento de acercamiento, esta vez con el nombramiento de Manuel Crescencio Rejón, ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de México ante todos los países de América Centra y del Sur, con el objetivo de organizar una Asamblea Americana. Nuevamente el acercamiento con Brasil fue complejo: si bien constituía un aliado muy importante para la alianza americana por sus vínculos con Europa, incluirlo en dicha “alianza de familia” –en alusión a las antiguas colonias españolas– daría argumentos a los partidarios de incluir a Estados Unidos en la misma, una situación a la que México se oponía rotundamente. La misión diplomática de Rejón fue cancelada en 1843, dejando como resultado el compromiso de algunos países para la organización de una Asamblea Americana. En su informe final, Rejón no hizo ninguna mención sobre Brasil.

Habría que esperar hasta 1864, con Maximiliano de Habsburgo instalado en el trono del Segundo Imperio Mexicano, para el restablecimiento de relaciones con Brasil. Pedro de Escandón fue nombrado ministro plenipotenciario, y se convirtió en el primer enviado mexicano a la corte brasileña. Sin embargo, contrario a lo que podría esperarse, las relaciones entre ambos Imperios no fueron cordiales. Existían claros contrastes entre la relativa estabilidad política y económica de Brasil, con el complicado contexto del Imperio Mexicano, lo que generaba ciertas envidias. En su viaje a Brasil, Maximiliano expresó algunos comentarios desfavorables a las condiciones de vida en el Imperio, lo que molestó a las

autoridades. Pero la problemática de fondo iba más allá de algunas susceptibilidades heridas: Pedro II reconoció al Imperio Mexicano presionado por el parentesco que lo unía a Maximiliano –eran primos hermanos–, pero sabedor de los inconvenientes que le ocasionaría a su política exterior, pues reforzaría los argumentos de quienes veían a Brasil como el agente del monarquismo en América.

Casi inmediatamente después de que Maximiliano elogiara a Brasil como “un estado de paz que mueve a envidia al Nuevo Mundo”, comenzaron las hostilidades que dieron origen a la Guerra del Paraguay, un hecho que dificultó las relaciones entre ambos países, y relegó a México de las preocupaciones de la diplomacia brasileña, demasiado ocupada en los avatares del conflicto bélico.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil tardó más de un mes en recibir a Escandón. El ministro mexicano sufrió desaires y actitudes poco cordiales, no sólo de las autoridades brasileñas, sino de los diplomáticos americanos acreditados ante la corte de Río de Janeiro, particularmente de los representantes de Argentina, Uruguay, Perú y Chile, los cuales se negaron a reconocerlo. El Parlamento brasileño no le dio un mejor trato, mientras que la prensa silenciaba todos sus actos protocolarios en representación de Maximiliano. Escandón calificó su misión en Brasil de innecesaria, costosa e inútil, y solicitó su regreso a México. A principios de 1866 partió para Europa, quedando su secretario, Antonio Pérez Berrueco, como representante diplomático del Imperio, el cual no dejó de quejarse por las descortesías recibidas y por el poco apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores para establecer algunos consulados en Brasil. Convencido de la esterilidad de sus esfuerzos, Berrueco solicitó que fuera cancelada su misión, argumentando que Brasil estaba demasiado ocupado en los asuntos de la Guerra del Paraguay. Salió del país en octubre de 1866.

Antes de abandonar su misión, Berrueco indicaba algunas transformaciones interesantes para México en cuanto a la política exterior del Imperio brasileño. En primer lugar, señalaba que su participación en la Guerra del Paraguay lo había llevado a una profunda crisis política y económica. Esta situación generó la dependencia de Brasil hacia el mercado estadounidense para comercializar su producción cafetalera, el rubro más importante de su economía desde 1840. En

opinión de Berrueco, la alianza comercial Brasil-Estados Unidos contrastaba con las reticencias norteamericanas hacia el Imperio mexicano, y convertía al Imperio brasileño en un satélite de la política continental estadounidense.

Las relaciones entre México y Brasil se suspendieron con la salida de Berrueco, en 1864, y no volverían a restablecerse hasta 1890, luego de proclamarse la nueva República Brasileña. En México, la derrota del Imperio y la restauración republicana complicó aún más las tensiones y rivalidades con Brasil, a pesar de las explicaciones que este último elaboró para justificar su reconocimiento al Imperio de Maximiliano, así como el recibimiento de su representante en la corte de Río de Janeiro.

Este es el escenario de las relaciones entre México y uno de los principales protagonistas de la Guerra del Paraguay. Después de este largo contexto, podemos abordar el análisis de las repercusiones y opiniones sobre el conflicto sudamericano en el ámbito político mexicano, a partir del estudio de la prensa nacional.

Noticias del teatro de la guerra

En el caso de México, no se puede hablar de una “prensa nacional” durante el siglo XIX, aunque muchos de los diarios así lo proclamaran. El nivel de circulación y de recepción de la prensa es aún desconocido, sin mencionar las problemáticas inherentes a su estudio.⁹ Los datos del presente trabajo provienen del catálogo de la Hemeroteca Nacional, el más importante repositorio de la prensa mexicana del siglo XIX, el cual refleja sólo en parte el escenario de los diarios la época, a partir de los impresos que sobrevivieron. Además, hay que considerar que la totalidad de los diarios mexicanos tuvieron una existencia azarosa, marcada por los vaivenes políticos del país y los problemas financieros, que a menudo

⁹ Como ha señalado Laurance Coudart, destacada historiadora de la prensa mexicana, el periódico es una herramienta de información y formación, animada por una elite “si no ‘ilustrada’ por lo menos letrada”, que refleja precisamente los intereses y representaciones culturales de sus promotores, un grupo minoritario de la sociedad que se declara “autorizado” para erigirse en “guardia o vanguardia”, cf. COUDART, Laurance. Génesis de la prensa morelense, 1867-1910: inventario periodístico y problemáticas. In: CRESPO, Horacio; ANAYA MERCHANT, Luis. **Historia, sociedad y cultura en Morelos. Ensayos desde la historia regional**. Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008. p. 59-134.

provocaban su cancelación, reaparición, cambio de nombre, desaparición por bancarrota, o incluso la represión estatal contra sus impresores y colaboradores.

Del mencionado catálogo de la Hemeroteca Nacional, hemos seleccionado aquellos diarios que estuvieron en circulación durante el periodo correspondiente a la Guerra del Paraguay (1864-1870). Dichos diarios son *La Iberia*, *La sociedad* (ambos de corte conservador, con tintes de liberalismo moderado), *El Monitor Republicano* y *El Siglo Diez y Nueve* (de tendencias liberales, republicanas y progresistas); más algunas notas complementarias provenientes de los diarios *El Pájaro Verde* (conservador), *La Constitución Social* y *El Ferrocarril* (ambos sin referencias).

El diario *La Sociedad* se fundó en diciembre de 1855, por un grupo de políticos mexicanos pro monarquistas, posteriormente partidarios del Imperio (F. V. Sánchez, Francisco Vera, Felipe Escalante y José María Roa Bárcena). Su aparición se originó a raíz de la desaparición del diario conservador *El Universal*. Este periódico enfrentó diversas suspensiones, de ahí sus tres épocas de circulación, la primera en 1855-1856, la segunda entre 1857 y 1863, y la tercera cuyo inicio coincide con el triunfo de las tropas francesas en México y culmina con la derrota del imperio (1863-1867).¹⁰

La Iberia se creó en marzo de 1867, cuando el Imperio de Maximiliano estaba ya acorralado. Su fundador, el español Anselmo de la Portilla Rodríguez, fue un importante intelectual y liberal moderado, que se distinguió por sus esfuerzos para lograr mayores acercamientos entre México y España. Organizó varios periódicos en México y Estados Unidos, fue director en Cuba de *El Diario de la Marina*, y director de *El Diario del Imperio* en México durante la intervención francesa.¹¹

¹⁰ Véase ORTIZ DÁVILA, Juan Pablo. **Inventando la nación conservadora: *La Sociedad* y *El Pájaro Verde* durante el Segundo Imperio, 1863-1867, y su contexto historiográfico.** Tesis (Maestría en Historia Moderna y Contemporánea) - Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 2007; VIEYRA SÁNCHEZ, Lilia. La publicidad en el periódico *La Sociedad*, otra forma de Intervención Francesa, **Ponencia presentada en las Jornadas Académicas 2000, noviembre 21-24**, México: Instituto de Investigaciones Bibliográficas-UNAM, 2000; LÓPEZ CAMACHO, Alejandra. **Entre leyes divinas y humanas. El periódico *La Sociedad*, 1857-1867.** Puebla, 2006. Tesis (Maestría en Historia) - Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 2006.

¹¹ Véase HERNÁNDEZ MUÑOZ, Adolfo. Apuntes sobre el periodismo heroico en México, **Correo del Maestro**, n. 40, septiembre 1999.

El Siglo Diez y Nueve fue fundado en 1841 por Ignacio Cumplido, célebre impresor y tipógrafo mexicano, a consecuencia de las restricciones a las que el gobierno había sujetado a la prensa. Este diario se erigió como el campeón y decano de la prensa liberal en México, y tuvo su época más combativa a partir de 1851, cuando Francisco Zarco, considerado el escrito liberal más importante de la Reforma, ocupó el cargo de redactor en jefe.¹² Fue suspendido en varios momentos: 1845-1848; 1858-1861, y el último durante la intervención francesa, 1863-1867.¹³

El Monitor Republicano, diario liberal fundado por Vicente García Torres en 1844, fue junto con *El Siglo Diez y Nueve* el diario de combate del liberalismo mexicano. Se distinguió por su mayor radicalidad en comparación con *El Siglo Diez y Nueve*, abordando los problemas sociales y las condiciones de vida de la clase obrera y campesinas. Desapareció temporalmente durante la época del Segundo Imperio.¹⁴

La Guerra del Paraguay fue el suceso continental que mayor cobertura recibió en las secciones sobre noticias internacionales de estos diarios. Para el periodo 1864-1867, que coincide con el Segundo Imperio Mexicano, contamos con la información de *La Sociedad*, mientras que para la época de la República Restaurada, utilizaremos las notas del diario conservador *La Iberia* y de los periódicos liberales *El Monitor Republicano* y *El Siglo Diez y Nueve*. Sin embargo, la abundancia de información sobre la guerra, presentada en crónicas de batallas, partes militares, resúmenes de prensa, correspondencia entre los generales, declaraciones diplomáticas, etc., contrasta notablemente con las pocas editoriales o artículos de opinión de los periódicos mexicanos sobre el conflicto sudamericano. A pesar de esta limitante, creemos que el material recopilado es pertinente para ensayar un análisis sobre la recepción de la Guerra del Paraguay en la prensa mexicana.

¹² Consúltese GONZÁLEZ OROPEZA, Manuel (Comp.). **El Siglo Diez y Nueve de Francisco Zarco y su pensamiento constitucional**. México: UNAM, 1993.

¹³ Cf. PÉREZ-RAYÓN, Nora. La prensa liberal en la segunda mitad del siglo XIX. *In*: CLARK DE LARA, Belem; SPECKMAN GUERRA, Elisa (Coords.). **La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico**. México: UNAM, 2005. p. 151-152.

¹⁴ SECANELLA LIZANO, Petra María. **El periodismo político en México**. Barcelona: Mitre, 1983.

Las principales fuentes informativas de los periódicos mexicanos aquí señalados, fueron las comunicaciones telegráficas y los diarios de diversas ciudades de América y Europa. En *La Sociedad* encontramos noticias telegráficas provenientes, principalmente, de los Márgenes del Plata, Río de Janeiro y Nueva York, así como información de los periódicos neoyorquinos *The Herald* y *The Chronicle*; *El Mercurio* y *La Patria* de Valparaíso, *La Tribuna* de Montevideo, *El Diario* de Santiago de Cuba y el *Anglo-Brazilian Times* de Río de Janeiro. *La Iberia* se nutria de los telegramas provenientes de Londres, Lisboa y París, y en forma secundaria utilizaba la información de los diarios sudamericanos, neoyorquinos y londinenses. *El Siglo Diez y Nueve* recurría también a los telegramas como fuente principal, sobre todo los de Londres, Lisboa, Nueva York y París, aunque también citaba con alguna frecuencia a *La República* de Buenos Aires y a *La Voz del Pueblo* de Asunción. Finalmente, *El Monitor Republicano* se documentaba con el *Anglo-Brazilian Times* de Río de Janeiro, *The Times* de Londres y *La Patria* de Valparaíso, pero fundamentalmente con los telegramas de Londres, Lisboa, Río de Janeiro, Nueva York, París y Buenos Aires.¹⁵

¿Cómo informaron estos diarios sobre la Guerra del Paraguay? ¿Qué imagen sobre el conflicto podrían formarse los lectores mexicanos? Las noticias recibidas por los telegramas y periódicos extranjeros muchas veces eran contradictorias o ambiguas, hablaban de rumores políticos y militares, de supuestas victorias o derrotas de los aliados, ubicaban al general López organizando barricadas en tres sitios a la vez, etc. Esta situación era advertida muchas veces a los lectores por los mismos diarios. Sin embargo, más allá de las contradicciones informativas, y de la filiación política de cada uno de los diarios, se puede establecer una crónica coherente sobre los sucesos de la Guerra del Paraguay a partir de la lectura de los periódicos mexicanos de la época.

¹⁵ Otros diarios citados en la prensa mexicana que contenían noticias sobre la Guerra del Paraguay fueron: el *Standar*, *La Nación*, *La Discusión*, *La Verdad*, *La Prensa* y *La Tribuna* de Buenos Aires; *El Ferrocarril*, de Rosario; *El Progreso*, de Córdoba; *La Opinión* y *El Siglo* de Montevideo; *Los Andes* de Guayaquil; *Diario de la Marina*, de la Habana; *La Libertad*, de Santiago de Cuba; *La Nación* de Lima; *Diario Oficial* de Colombia; *The Tribune* de Nueva York; *La Reforma*, de Madrid; *Moniteur du Soir* de París; y el *Standart* de Londres.

La “crónica mexicana” sobre la Guerra del Paraguay atiende los principales sucesos políticos y militares del conflicto.¹⁶ Las primeras informaciones que localizamos en la prensa mexicana refieren la declaratoria de guerra por parte del general Francisco Solano López al Brasil, a finales de 1864, con motivo de la invasión de este país al territorio uruguayo, y con la captura del navío brasileño “Marqués de Olinda”, ordenada por López, haciendo prisionero al presidente de la provincia brasileña de Mato Grosso. Siguiendo una cronología clásica del conflicto, diríamos que los diarios mexicanos refieren con relativa abundancia los sucesos de las campañas de Mato Grosso, Corrientes, Humaitá (El Cuadrilátero) y Asunción. La prensa reportó el descubrimiento del “tratado secreto” entre los aliados para llevar la guerra con Paraguay hasta las últimas consecuencias, el rechazo de la población civil a la misma –sobre todo en Argentina–, la bancarrota de la hacienda brasileña provocada por su aventura bélica y la polémica de 1869 entre Bartolomé Mitre y Juan Carlos Gómez. La derrota de López y las versiones sobre su muerte recibieron especial atención, así como las informaciones sobre los bienes confiscados a la esposa del dictador paraguayo, Madame Elisa Lynch.

Otras coyunturas puntuales que encontramos en la prensa mexicana que giran en torno a la Guerra del Paraguay fueron las crisis diplomáticas entre Estados Unidos y Brasil, motivadas por la detención del navío Florida (1864) y la cañonera Wasp (1868), ambos norteamericanos, en aguas brasileñas; el llamado episodio López-Washburne, en el que se acusó al ministro norteamericano de participar en una conspiración promovida por los aliados contra el Paraguay, lo que motivó su retiro del cargo; la negativa de Brasil para aceptar la mediación en el conflicto ofrecida por Estados Unidos, que contrasta con las reservas de Francia e Inglaterra para asumir dicho papel. Además, se insertaron varios artículos que buscaban explicar las causas de la guerra (la mayoría desde la visión brasileña, aunque algunos presentaban la óptica paraguaya), y las biografías de dos de los

¹⁶ Ninguno de los diarios estudiados estuvo en circulación durante todo el periodo 1864-1870, por lo que la crónica de la guerra tiene que formarse a partir de las informaciones de todos ellos: *La Sociedad* (1864-1867), *El Pájaro Verde* (1865-1867), *El Monitor Republicano*, *La Iberia* y *El Siglo Diez y Nueve* (1867-1870) y *El Ferrocarril* (1869-1870).

principales protagonistas de la guerra: Bartolomé Mitre y Francisco Solano López.¹⁷

Sin embargo, aunque no deja de ser interesante por sí misma, la crónica de la Guerra del Paraguay contenida en la prensa mexicana interesa menos a nuestro análisis que las editoriales y opiniones sobre la misma. Obviamente, a pesar de que las noticias de la guerra provenían de fuentes extranjeras, la selección de unas informaciones y no de otras por parte de los diarios estudiados supone determinados intereses y visiones sobre el conflicto. Sin negar este hecho, consideramos que el análisis de las opiniones generadas sobre la Guerra del Paraguay en la prensa mexicana, aunque ciertamente no sean abundantes, resulta más pertinente que tratar de inferir las simpatías y antipatías de los diarios a partir de una selección de noticias internacionales, muchas veces ambiguas y contradictorias. A ese propósito dedicaremos el siguiente apartado.

Noticias del Imperio

La Guerra del Paraguay durante el Segundo Imperio Mexicano (1864-1867) estuvo cubierta por los diarios conservadores *La Sociedad* y *El Pájaro Verde*. Las opiniones expresadas al respecto en dichas publicaciones apoyan claramente los motivos del Brasil para comenzar las hostilidades, pero dejan entrever la problemática relación entre los Imperios mexicano y brasileño. Por una parte, el gobierno monárquico de Brasil es percibido como un modelo ejemplar para México, de ahí que la instalación del Segundo Imperio fuera absolutamente necesario para frenar la anarquía. Sin embargo, se percibe una cierta preocupación por la hostilidad con que se mira al Imperio en Estados Unidos, pues se teme que dicho país, recién salido de su guerra civil, pudiera apoyar económica y militarmente a la causa republicana en México.

En agosto de 1865, *La Sociedad* publicó el artículo de un diario madrileño en el que se enlistaban las catorce “repúblicas hispano-americanas”, y cuáles de ellas gozaban del reconocimiento de España. Obviamente, Brasil no tenía cabida en esta

¹⁷ Esta es la síntesis temática sobre la Guerra del Paraguay que extraemos de los diarios citados anteriormente. Se trata de un panorama general a partir de la lectura selectiva, lo que no quiere decir que efectivamente exista la “crónica mexicana” sobre la guerra, pues como se ha señalado, ninguno de los diarios estuvo en circulación durante todos los años del conflicto.

lista, ya que no perteneció a “la familia” de antiguas colonias hispanas,¹⁸ pero ni siquiera se le mencionaba como una nación americana, como si se quisiera separar a la América hispana de la América portuguesa (al igual que se diferenciaba a la América anglo-sajona). Como hemos mencionado, en el ámbito político mexicano había un fuerte rechazo a la inserción de los Estados Unidos en los proyectos de alianza continental americana –exacerbado desde la Intervención Norteamericana de 1846-1848–, de ahí que cualquier opinión que mantuviera distancia política con Brasil era bien recibida, pues “invitar” a los brasileños a una alianza “de familia”, abriría también las puertas a los Estados Unidos, un hecho eminentemente peligroso para el Imperio mexicano.

Esto no quiere decir que Brasil fuera percibido en el ámbito político mexicano como un enemigo –aunque las rivalidades económicas y geopolíticas existían–, de hecho, su participación en la Guerra del Paraguay era vista con mucha simpatía. En abril de 1865, *El Pájaro Verde* publicó un artículo titulado “El Brasil en La Plata”, en el cual explicaba “los verdaderos motivos” de Brasil para iniciar sus operaciones bélicas, y condenaba al “espíritu de partido” que desnaturalizaba los hechos y quería hacer recaer en el Brasil todos los errores y toda la responsabilidad “de una cuestión lamentable”. El argumento del diario era muy simple: Brasil tuvo el derecho a ejercer represalias contra Uruguay en 1864, porque el gobierno de Montevideo declaró inexistentes los tratados que protegían las propiedades de los súbditos brasileños en el Estado Oriental.¹⁹

Según *El Pájaro Verde*, la actitud de Brasil generó varias opiniones erróneas y contradictorias, pues mientras unos lo condenaban como una potencia ávida de territorio que quería extender la monarquía y el sistema esclavista a otras parte de América; otros opinaban que se había convertido en el representante de la Doctrina Monroe en América del Sur. Contra esas visiones, el diario argumentaba que al imperio brasileño le preocupaba la independencia de Uruguay, pues nada ganaría con anexarse un territorio que provocaría “antipatías de raza” en el imperio; por otra parte, no se podía sostener la simpatía del Brasil por la Doctrina

¹⁸ Las catorce repúblicas hispano-americanas eran: Guatemala, Nicaragua, Costa Rica, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Chile, Confederación Argentina (reconocidas por España), El Salvador, Honduras, Nueva Granada, Perú, Uruguay y Paraguay, *La Sociedad*, México, t. III, núm. 423, p. 1, 17/08/1864.

¹⁹ El Brasil en La Plata. *El Pájaro Verde*, México, t. III, núm. 89, p. 3, 18/04/1865.

Monroe, pues esta no aceptaba ninguna influencia europea en América, siendo que el Brasil mantenía estrechas relaciones con las monarquías más importantes del Viejo Continente. La cuestión, concluía el diario, era mucho más simple, el Brasil tenía el derecho de obligar a sus vecinos, “aún con las armas”, a respetar las propiedades y las personas de sus súbditos.²⁰

Sin embargo, a pesar de las afirmaciones de *El Pájaro Verde* en el sentido de que Brasil no estaba atentando contra la independencia uruguaya, *La Sociedad* declaraba abiertamente que esperaba la proclamación de un Imperio en tierras guaraníes al término de la guerra.²¹

Los artículos anteriores nos siguieron dos puntos: 1) al Imperio mexicano le convenía un Brasil alejado de la Doctrina Monroe y cercano a la influencia de las potencias europeas, y 2) el gobierno de la monarquía brasileña era el modelo a seguir para México, y la perspectiva política más deseable para América.

El primer punto queda ejemplificado con una nota de *El Pájaro Verde*, publicada en octubre de 1865, donde se reproducía una parte del discurso del presidente de los Estados Unidos, Andrew Johnson, con motivo del recibimiento a ese país del ministro extraordinario y plenipotenciario del Brasil, Joaquín María Mascentes de Azambuja. En síntesis, el presidente norteamericano afirmó que el Brasil era ya un gran Estado, y que sus relaciones con Estados Unidos (ocupando ambos igual posición en los dos polos del continente) no debían limitarse a la amistad, sino que deberían asociarse en lo político y en lo comercial. No obstante, luego de la introducción amistosa de su discurso, el presidente Johnson hizo declaraciones que generaron polémica:

Nuestra política es tan sencilla, que fácilmente se la puede comprender. Queremos promover el progreso de la civilización en este hemisferio... que se desarrollen los recursos materiales... se favorezca al comercio, y que, a la mayor brevedad posible, se introduzca el trabajo libre, inteligente, en los vírgenes bosques del continente.

Posteriormente declaró que si las naciones americanas querían seguir existiendo “es necesario que aspiren a una independencia que pueda sostenerse

²⁰ Idem.

²¹ *La Sociedad*, México, t. III, núm. 317, p. 1, 01/05/1864.

por sí misma, y que lleguen a una perfecta igualdad política con las demás naciones de la tierra”.²²

En la misma nota del diario mexicano se insertaron las interpretaciones del diario neoyorquino *The Herald* y del diario parisino *Courrier des Etats-Unis* sobre las declaraciones del presidente de Estados Unidos, notándose claramente cómo *El Pájaro Verde* se adhiere a la interpretación francesa.

Según *The Herald*, el presidente había querido dar a entender “que los Estados americanos deben labrarse su propia suerte sin que Francia, ni Inglaterra, ni ninguna otra potencia trasatlántica intervengan.... y al expresar esta idea, ha expresado la opinión del pueblo”. El presidente había expresado la clara intención de erradicar la influencia europea en el continente (Doctrina Monroe). En diario advertía que si no se arreglaba “pronto y satisfactoriamente” la cuestión de México (un ataque a las instituciones americanas realizado cuando Estados Unidos tenía “las manos atadas”) la paz del mundo se vería alterada.²³

En cambio, para el *Courrier des Etats-Unis*, las palabras del presidente se referían más a México que al Brasil, y veía en ellas un “pública renuncia a la doctrina de Monroe, un chorro de agua helada destinada a resfriar a los más fogosos partidarios del Sr. Juárez y de la intervención americana en México”. En efecto, según el diario francés, Johnson no quería más adquisiciones de territorio y no le importaban las formas de gobierno de las naciones, al advertir que las naciones hispano-americanas debían de sostener su independencia “por sí mismas” dejaba en claro que Estados Unidos no intervendría en ellas, y al afirmar que debían aspirar “a una perfecta igualdad política con las demás naciones de la tierra” dejaba de lado la distinción entre naciones americanas y europeas, pues todos los pueblos entraban en el derecho común. Concluía el diario francés que si Juárez no podía “sostenerse por sí mismo, tanto peor para él, pero que no... [contara] con auxilio extraño”.²⁴

Sobre el segundo punto, la monarquía brasileña como modelo, la editorial de *La Sociedad*, del 23 de septiembre de 1864, citaba un artículo del *Times* de

²² **El Pájaro Verde**, México, t. III, n. 248, p. 2, 20/10/1865.

²³ Idem.

²⁴ Idem.

Londres, donde se refutan las acusaciones hechas en la Cámara de los Comunes de Inglaterra, sobre la intervención francesa y el Imperio Mexicano. Según el artículo, la intervención extranjera en México “era necesaria” para que el pueblo saliera de la anarquía, afirmaba además que la “repulsión instintiva” de los mexicanos hacia el gobierno monárquico era una ficción. Se comparaba la situación de México antes del Imperio con la de Buenos Aires durante la dictadura de Rosas. Se concluía que México necesitaba un gobierno fuerte sin que importara el título del soberano, y sentenciaba: “Ved al Brasil, que cuenta con uno de los gobiernos más honorables. ¿Porqué no había de suceder otro tanto con respecto de México?”.²⁵

En mayo de 1865, *El Pájaro Verde* informó sobre el recibimiento de Pedro Escandón, ministro mexicano enviado por Maximiliano, en la corte imperial de Río de Janeiro. Según el diario, Escandón entregó una carta a Pedro II de parte del emperador “mexicano”, la cual fue contestada “en los términos más amistosos y benévolos”.²⁶ Más allá de la respuesta cordial de Pedro II a Maximiliano I, los diarios consultados nada dicen sobre las tribulaciones del ministro mexicano en la corte brasileña (que hemos reseñado en el apartado sobre las relaciones diplomáticas entre ambos países). Lo que está claro es que existía la paradoja de que mientras el Imperio mexicano trataba de acercarse a Brasil y combatir la Doctrina Monroe, el Imperio brasileño trataba de alejarse de México para desligarse de los proyectos intervencionistas de Europa en América, y estrechar sus relaciones comerciales con Estados Unidos.

Esta paradoja caracterizó las relaciones entre México y Brasil mientras sobrevivió el Segundo Imperio y se combatía la Guerra del Paraguay.

La prensa de la República Restaurada y la Guerra del Paraguay

Para este periodo contamos con tres fuentes: *La Iberia*, periódico liberal de tipo moderado, y los diarios de combate por excelencia del liberalismo progresista, *El Siglo Diez y Nueve* y *El Monitor Republicano*.

Ante el nuevo escenario de la restauración republicana, las visiones de la prensa mexicana con respecto a la Guerra del Paraguay identificaron a Brasil como

²⁵ **La Sociedad**, México, t. III, n. 460, p. 1, 23/09/1864.

²⁶ **El Pájaro Verde**, México, t. III, n. 119, p. 3, 23/05/1865.

el agente de la intervención europea en América. La reciente derrota del Imperio en México llamaba a la reflexión sobre la urgente necesidad de establecer una alianza continental entre todas las naciones hispanoamericanas.

A finales de 1867, la editorial de *El Siglo Diez y Nueve* titulada “Política Continental Americana”, escrita por Francisco Zarco, hacía un balance de la situación de México ante la reciente derrota del Imperio. Según Zarco, el término de la guerra civil en los Estados Unidos y la caída del imperio en México eran acontecimientos que servían de contrapeso a las tentativas europeas de intervención o reconquista. Mencionaba las reacciones de algunos diarios europeos después de derrota del imperio de Maximiliano: el *Moniteur* de París calificaba a los mexicanos de “regicidas”, y profetizaba a la república un futuro de anarquía que propiciaría su anexión a los Estados Unidos; el *Times* de Londres afirmó que nunca existió “pueblo más desorganizado” que el mexicano, y que el Imperio era el único gobierno de algún valor que había existido en su territorio, y concluía aconsejando la anexión de México a los Estados Unidos. Por estas razones Zarco alertaba sobre la urgencia de defender las independencias americanas contra el filibusterismo monárquico, para que la democracia “vigorosa, ilustrada y humanitaria” ejerza su dominio político en el mundo.²⁷

En opinión de Zarco, la alianza americana contra las “caducas monarquías” tenía su líder natural en los Estados Unidos, sin embargo, los arraigados prejuicios racistas de esa nación contra los pueblos hispano-americanos dificultaban dicha empresa, aunque luego del término de la guerra civil se había presentado al congreso un proyecto que promovía la liga de todas las naciones americanas.²⁸

La reconquista de Santo Domingo, la guerra de España a las repúblicas del Pacífico, la invasión de la Triple Alianza al Paraguay, considerado el Brasil como la “vanguardia de la Europa en la América Meridional”, las tentativas reaccionarias frustradas en Colombia, y los sucesos todos de México, dejaban claro la necesidad de una íntima alianza entre las repúblicas americanas, ya que la independencia del

²⁷ Política Continental Americana. *El Siglo Diez y Nueve*, México, t. V, n. 142, p. 1, 03/12/1867.

²⁸ Idem.

continente estaría amenazada mientras Europa mantuviera posesiones en las Antillas.²⁹

Zarco afirmaba que México podría encabezar y promover dicha alianza continental, pues “las circunstancias actuales” eran favorables a esa política. Sin embargo, sus argumentos no pasaban de algunos gestos de amistad hacia México, como el nombramiento a Benito Juárez como “benemérito de América” por parte de Colombia, las felicitaciones de Bolivia por la restauración republicana y la condecoración otorgada por Perú a Juárez, declarando que “identificaba su causa” con la de México. La visión demasiado optimista de Zarco con respecto a liderazgo de México en la alianza americana no negaban la realidad de su importancia.³⁰

Al día siguiente de publicarse el artículo de Zarco, *La Iberia* respondió con una editorial titulada “Preocupaciones”, donde negaba que la guerra de España en el Pacífico formara parte de “un plan o de un sistema español para reconquistar” las repúblicas de Chile y Perú. Argumentaba que entre las mismas repúblicas americanas existían hostilidades, como en el caso de la Guerra del Paraguay, y que de ahí no debía concluirse que Brasil y sus aliados pretendía conquistar al Paraguay (país que de acuerdo a *La Iberia* estaba dando un ejemplo de heroísmo prodigioso). Concluía cuestionando: ¿No puede España tener dificultades con las naciones de América, sin pensar en conquistas absurdas?³¹

En la edición *El Siglo Diez y Nueve*, del 7 de diciembre de 1867, Francisco Zarco respondía a la editorial de *La Iberia*, criticando duramente la afirmación en el sentido de que no existía motivo de preocupación sobre proyectos europeos de intervención o reconquista en la América española, pues éstos existieron realmente y encontraron en el imperio de Brasil un aliado al que se le encomendó la tarea de suscitar discordias en la América meridional, ofreciéndole como recompensa la extensión territorial y la alianza dinástica con monarquías europeas. En opinión de Zarco, estos proyectos no se concretaron por dos razones:

²⁹ Idem.

³⁰ Idem. De hecho, el gobierno mexicano ofreció sus servicios diplomáticos para fungir como mediador y “arreglar amigablemente la paz” entre los contendientes de la Guerra del Pacífico y la Guerra del Paraguay. Obviamente, la oferta no fue aceptada en ambos casos, aunque sí “muy atentamente recibida”, como afirmaron los diarios mexicanos, véase **El Siglo Diez y Nueve**, México, t. V, n. 166, p. 4, 27/12/1867; **El Monitor Republicano**, México, año XVII, n. 4832, p. 3, 29/12/1867.

³¹ Preocupaciones. **La Iberia**, México, t. II, n. 217, p. 1, 04/12/1867.

el reconocimiento de Inglaterra de las autonomías nacionales americanas y la formulación en Estados Unidos de la doctrina Monroe. Estos hechos evidenciaban que las repúblicas hispano-americanas debieron unirse en una alianza defensiva y ofensiva contra las tentativas de reconquista e intervención, pero no lo hicieron así por inexperiencia.³²

En las páginas de *El Monitor Republicano* también se discutía sobre la necesidad de la alianza americana. En noviembre de 1868, el diario comentaba el artículo “La unión latino-americana”, publicado en *El Boletín Republicano*, donde se afirmaba que el propósito de los Estados Unidos sería siempre el dominar a las Américas, por lo que la raza latina no debía ceder ante los impulsos dominantes de la raza sajona, para lo cual habría que seguir “la moda” europea de las confederaciones. El artículo se pronunciaba por “confederaciones parciales y una liga general”. Se proponía una confederación que uniera a México y Centro América, otra formada por Bolivia, Chile y Perú, y una tercera por Buenos Aires, Paraguay y Uruguay.³³ La omisión sin mayores explicaciones de Brasil en la organización de estas alianzas nos indica claramente que no tenía cabida en ellas, pues carecía de tarjeta de invitación a la “familia” de naciones hispanoamericanas por sus filias europeizantes.³⁴

Estaba claro que en el nuevo escenario republicano, la prensa liberal en cualquiera de sus expresiones, moderada o progresista, había derrocado a Brasil del estatus que gozó como nación modelo durante el Segundo Imperio. En lo que respecta al Paraguay, los diarios mexicanos dieron cuenta de sus simpatías por el heroísmo de la población guaraní durante la guerra, tema en el que había un

³² **El Siglo Diez y Nueve**, México, t. V, n. 146, p. 1, 07/12/1867.

³³ **El Monitor Republicano**, México, año XVII, n. 4785, p. 2, 05/11/1867.

³⁴ Sin embargo, a pesar de la hostilidad republicana hacia Brasil, aún se podían leer notas de simpatía hacia su gobierno en la prensa más moderada, como *La Iberia*, que en noviembre de 1868 reseñó los debates de un “Club Democrático” de Madrid”, en los cuales un tal “Sr. Orense” afirmó que “prefería una república mala a una monarquía buena”, provocando la contestación enérgica del “Sr. Matos”, quien con “elocuente palabra” le hizo ver la diferencia que había entre la república del Paraguay, dirigida por López y los jesuitas, y el “imperio democrático” del Brasil. Terció D. Cristino Martos, afirmando que debía preferirse una monarquía libre a una república tiránica, citando los ejemplos del Paraguay, “bajo el yugo de dictadores” y de Brasil, “regido por las máximas de la democracia”, cf. **La Iberia**, México, t. IV, n. 506, p. 2, 27/11/1868; **La Iberia**, México, t. IV, n. 503, p. 1-2, 24/11/1868.

consenso total. En cambio, las visiones sobre el general López fueron más controvertidas.

En su editorial de fin de año de 1867, *La Iberia* calificaba a la Guerra del Paraguay como un “escándalo para el Nuevo Mundo” y elogiaba al pueblo paraguayo por los “prodigios de valor” mostrados contra sus enemigos.³⁵ En agosto de 1868, el mencionado diario publicó un artículo titulado “Los espartanos de América”, donde sostenía que los paraguayos eran la honra de las repúblicas hispanoamericanas, comparaba su valentía con la de los lacedemonios de la Grecia Antigua y afirmaba que las mujeres paraguayas habían realizado “la fábula de las Amazonas”, por tomar ellas mismas las armas en número de cuatro mil y presentarse a luchar por su independencia.³⁶ En su crónica de fin de año de 1868, *La Iberia* volvió a mostrar su admiración por aquella “pequeña república invadida” que defendía heroicamente su independencia.³⁷

Por su parte, en octubre de 1867, *El Siglo Diez y Nueve* afirmaba que el Paraguay era digno de ocupar “uno de los lugares más distinguidos” en la historia, por la constancia y energía mostrados para defender su independencia. Las últimas noticias sobre los bombardeos a Humaitá que evidenciaban las dificultades de los aliados para tomar la fortaleza, llevaron al diario a advertir que “no se tachará de muy ligero al que crea que al fin y al cabo el Paraguay quedará triunfante”.³⁸ Más adelante, a mediados de 1869, ante la noticia de que López estaba “cercado y sin esperanzas de escapar”, el diario respondió asegurando que se repetiría con los aliados en el Paraguay “la escena de Luis Napoleón en México”, pues así como “los franceses no pudieron alcanzar a Juárez”, tampoco podrían los aliados alcanzar a López.³⁹

Por supuesto, *El Monitor Republicano* también era partícipe de las simpatías hacia el Paraguay. En abril de 1868, dicho diario se ocupó de responder los comentarios publicados por el *Times* de Londres, el órgano más popular de la prensa inglesa, con motivo de la detención de varios súbditos británicos en el

³⁵ *La Iberia*, México, t. II, n. 240, p. 1, 31/12/1867.

³⁶ *La Iberia*, México, t. IV, n. 409, p. 1, 06/08/1868.

³⁷ *La Iberia*, México, t. IV, n. 534, p. 1, 31/12/1868.

³⁸ *El Siglo Diez y Nueve*, México, t. V, n. 97, p. 1, 19/10/1867.

³⁹ *El Siglo Diez y Nueve*, México, t. VII, n. 228, p. 1, 16/08/1869.

Paraguay. Según el *Times*, los detenidos eran médicos militares, ingenieros civiles y mecánicos, quienes junto a sus mujeres e hijos sumarían alrededor de cien personas. Esta circunstancia desató la ira del diario inglés contra el Paraguay y los demás países de América, los cuales, sostenía el *Times*, estaban “destinados a ser nuevamente descubiertos”. Más adelante, la nota del diario londinense se expresaba de las repúblicas hispanoamericanas en estos términos: “estas comunidades efímeras con sus congresos y presidencias, con sus convenciones y dictaduras, no pueden llamarse Estados en el verdadero sentido de la palabra. Esta mitad del continente va retrocediendo más y más cada día en el camino de la civilización”. El artículo concluía pidiendo la intervención de Inglaterra y Estados Unidos como mediadores para terminar con la Guerra del Paraguay.⁴⁰

Ante estas declaraciones, *El Monitor Republicano* acusaba al *Times* de pretender ignorar la contribución de Inglaterra a los cambios sufridos por los países hispano-americanos a lo que atribuía semejante decadencia, recordaba también todo el provecho que los ingleses habían obtenido con la interrupción del comercio de dicho países con España, hecho que aumentó el comercio americano hacia Inglaterra considerablemente, al grado de representarle en 1864 una suma mucho mayor que la de su comercio con el resto de Europa. Finalmente, el diario mexicano apuntaba que una tercera parte de los habitantes de las principales ciudades de los márgenes del Plata eran europeos anglo-americanos, los cuales tenían en sus manos una buena parte de los negocios e industrias.⁴¹

Dos meses después, el *Times* moderó radicalmente su posición, y aclaró que “de no haber súbditos británicos detenidos en el campamento paraguayo”, la causa del presidente López merecería “todas las simpatías de Inglaterra”, de hecho llegó a sugerir que el gobierno inglés debería ejercer presión diplomática sobre Brasil para contribuir a mejorar la difícil situación de López.⁴²

Si bien *El Monitor Republicano* se mostraba simpatizante del heroísmo del pueblo paraguayo, también mantenía una postura crítica respecto del gobierno de

⁴⁰ *El Monitor Republicano*, México, año XVIII, n. 4931, p. 2, 23/04/1868.

⁴¹ *Idem*.

⁴² *El Monitor Republicano*, México, año XVIII, n. 4985, p. 2, 25/06/1868.

López.⁴³ No obstante, en febrero de 1869, el diario no podía negar que las simpatías que la causa paraguaya había suscitado, inevitablemente contribuyeron a aumentar la popularidad del presidente López:

Un tirano, cuya única voluntad es la única ley... y, sin embargo, él tiene tal simpatía de este país y del mundo entero, ¡tal ha sido la heroicidad de la defensa y tal la odiosidad de la agresión del Brasil, incautamente apoyado por el Uruguay y los argentinos!⁴⁴

En mayo de 1870, a propósito de la muerte de López y de la conclusión de la Guerra del Paraguay, *El Monitor Republicano* insertó un artículo tomado de *El Correo de Panamá*, que calificaba a López como un mártir de la América del Sur, el primero en el continente que “empuñara la espada para sostener que los límites de los diferentes Estados debían ser respetados mutuamente”. Así, López había planteado en América una cuestión fundamental: ¿tenían las grandes potencias derecho de extender su territorio a costa de sus vecinas menores? *El Correo de Panamá* sostenía que “la visión acariciada por el Brasil de un imperio radiante entre el Amazonas y el Plata, será siempre un presagio siniestro que no se disipará ni ante la bandera auriverde, ni ante el esplendor del crucero del Sur”. Obviamente, el diario mexicano estaba lejos de suscribir una opinión favorable hacia la persona del dictador paraguayo y su gobierno, y creemos que lo mismo pasaba con *El Correo de Panamá*, no obstante, la verdadera importancia de López residía en los problemas que su lucha planteó a nivel continental, y que preocupaban seriamente al *Monitor Republicano*, como el hecho de alertar sobre los verdaderos intereses de los vencedores de la Guerra del Paraguay y su cuestionable respeto a la independencia de los vencidos.⁴⁵

Así, luego de este rápido recorrido por algunos de los diarios más representativos de la prensa mexicana, podemos afirmar que estos realizaron una lectura ideologizada del conflicto –como no podía ser de otra forma– pero traducido a las coyunturas políticas nacionales. Sin embargo, esa preocupación por las luchas políticas domésticas se proyectaba con mucha fuerza hacia la política

⁴³ *El Monitor Republicano*, México, año XVIII, n. 5047, p. 2, 05/09/1868.

⁴⁴ *El Monitor Republicano*, México, año XIX, n. 5175, p. 2, 02/02/1869.

⁴⁵ *El Monitor Republicano*, año XX, n. 5383, p. 2, 24/05/1870.

continental, para distanciarse de la Doctrina Monroe y reforzar los vínculos con Europa (en el momento imperial) y exhibir a México como promotor de una alianza bolivariana ofensiva y defensiva (en el momento republicano) que asegurara la independencia política y económica de América frente al viejo continente.

Referências Bibliográficas

AUSTIN, Víctor. **La guerra de secesión, 1861-1865**, Buenos Aires: Fabril, 1964.

BÁEZ, Cecilio. **Resumen de la historia del Paraguay desde la época de la conquista hasta el año 1880**. Asunción: H. Kraus, 1910.

CÁRCAMO, Silvia Inés. Narrar una guerra, interpretar una nación: el último ciclo narrativo de Augusto Roa Bastos, **Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies / Revue canadienne des études latino-américaines et caraïbes**, v. 33, n. 66, p. 43-63, 2008.

CARDOZO, Efraím. **El Imperio del Brasil y el Río de la Plata. Antecedentes y estallido de la Guerra del Paraguay**. Buenos Aires: Librería del Plata, 1961.

CHIAVENATO, Julio José. **Genocídio americano: a Guerra do Paraguai**. São Paulo: Brasiliense, 1979 (edición en castellano: **Genocidio Americano. La guerra del Paraguay**. Asunción: Carlos Schauman Editor, 1989).

COSÍO VILLEGAS, Daniel. **Historia Moderna de México**. México: Hermes, 1975-1972.

COUDART, Laurance. Génesis de la prensa morelense, 1867-1910: inventario periodístico y problemáticas. *In*: CRESPO, Horacio; ANAYA MERCHANT, Luis. **Historia, sociedad y cultura en Morelos. Ensayos desde la historia regional**. Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008. p. 59-134.

CRESPO, Horacio; PALACIO, Juan Manuel; PALACIOS, Guillermo (Coords.). **La guerra del Paraguay. Historiografías, representaciones y contexto**. México: El Colegio de México, 2011.

DE MARCO, Miguel Ángel. **La Guerra del Paraguay**. Buenos Aires: Emecé, 2007.

DORATIOTO, Francisco, **Maldita guerra. Nueva historia de la guerra del Paraguay**. Buenos Aires: Emecé, 2004.

- FLORES, Hilga Agnes Hüber. **Mulheres na Guerra do Paraguai**. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2010.
- GONZÁLEZ OROPEZA, Manuel (Comp.). **El Siglo Diez y Nueve de Francisco Zarco y su pensamiento constitucional**. México: UNAM, 1993.
- GARFIAS M., Luis. **La intervención francesa en México. La historia de la expedición militar francesa enviada por Napoleón III para establecer el Segundo Imperio Mexicano**. México: Panorama, 1980.
- HERNÁNDEZ MUÑOZ, Adolfo. Apuntes sobre el periodismo heroico en México, **Correo del Maestro**, n. 40, septiembre 1999.
- LÓPEZ CAMACHO, Alejandra. **Entre leyes divinas y humanas. El periódico *La Sociedad*, 1857-1867**. Puebla, 2006. Tesis (Maestría en Historia) - Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 2006.
- MONIZ BANDEIRA, Luiz Alberto. **O expansionismo brasileiro e a formação dos estados na Bacia do Prata: da colonização à guerra da tríplice aliança**. 4a edición revisada y ampliada. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2012. (1ª edición: Brasília: Editora UNB, 1995. 1ª edición en español: **La formación de los Estados en la cuenca del Plata. Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay**. Buenos Aires: Norma, 2006).
- ORTIZ DÁVILA, Juan Pablo. **Inventando la nación conservadora: *La Sociedad y El Pájaro Verde* durante el Segundo Imperio, 1863-1867, y su contexto historiográfico**. Tesis (Maestría en Historia Moderna y Contemporánea) - Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 2007.
- PALACIOS, Guillermo. De Imperios y Repúblicas: los cortejos entre México y Brasil, 1822-1867, **Historia Mexicana**, v. LI, n. 3, p. 559-618, 2002.
- PANI, Erika. **Para mexicanizar el Segundo Imperio: el imaginario político de los imperialistas**. México: El Colegio de México / Instituto Mora, 2001.
- PÉREZ-RAYÓN, Nora. La prensa liberal en la segunda mitad del siglo XIX. In: CLARK DE LARA, Belem; SPECKMAN GUERRA, Elisa (Coords.). **La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico**. México: UNAM, 2005.
- SALLES, Ricardo. **Guerra do Paraguai: memórias & imagens**. Rio de Janeiro: Biblioteca Nacional, 2003.

SECANELLA LIZANO, Petra María. **El periodismo político en México**. Barcelona: Mitre, 1983.

SOERENSEN, Bruno; BRIENZA, Kathia; PLATE, Carlos F.; CARDOSO, Antonio. **O maior extermínio de um povo: visão crítica da Guerra do Paraguai**. São Paulo: UNIMAR, 2001.

STAMP, Kenneth Milton. **La esclavitud en los Estados Unidos, la institución peculiar**. Barcelona: Oikos-Tau, 1966.

VIEYRA SÁNCHEZ, Lilia. La publicidad en el periódico *La Sociedad*, otra forma de Intervención Francesa, **Ponencia presentada en las Jornadas Académicas 2000, noviembre 21-24**, México: Instituto de Investigaciones Bibliográficas-UNAM, 2000.

Periódicos:

La Sociedad, México, 1864-1867.

El Pájaro Verde, México, 1865-1867.

El Monitor Republicano, México, 1867-1870.

La Iberia, México, 1867-1870.

El Siglo Diez y Nueve, México, 1867-1870.

El Ferrocarril, México, 1869-1870.